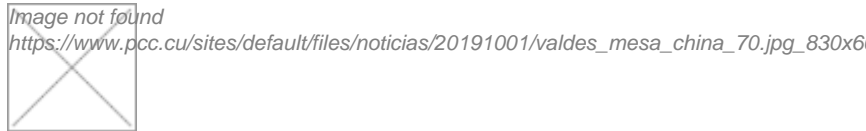


## Discurso de Valdés Mesa en Acto de Celebración por el 70 Aniversario de Fundación de la República Popular China

Publicado - 01 de Octubre de 2019

Por - Salvador Valdés Mesa

Fuente - Presidencia



<div class="text-justify"> <p>Compañero General de Ejército Raúl Castro Ruz, Secretario General del Partido Comunista de Cuba.<br /> Compañero Miguel Díaz-Canel Bermúdez, Presidente de los Consejos de Estado y de Ministros de la República de Cuba<br /> Compañero Esteban Lazo Hernández, Presidente de la Asamblea Nacional del Poder Popular.<br /> Compañero Chen Xi, Embajador Extraordinario y Plenipotenciario de la República Popular China<br /> Distinguidos invitados:</p> <p>El&nbsp; 1 de octubre del año 1949 es una fecha de especial significación para la historia de la humanidad.&nbsp; Ese día, ante cientos de miles de personas reunidas en la Plaza Tian An Men, el presidente Mao Zedong, cuyos aportes a la lucha revolucionaria y hazañas siempre serán recordados con respeto y admiración, anunció al mundo la fundación de un nuevo estado socialista: la República Popular China.</p> <p>El triunfo revolucionario fue el momento culminante de un largo proceso de lucha antifeudal y antimperialista,&nbsp; y marcó el inicio de una nueva era de desarrollo y progreso para una nación milenaria.</p> <p>La historia moderna de la humanidad hubiera sido distinta sin el triunfo de la Revolución china.</p> <p>La heroica lucha de su Partido Comunista, fundado en 1921, condujo a la proclamación de la República Popular, uno de los acontecimientos más trascendentales del siglo XX.&nbsp; &nbsp;</p> <p>Este país, cuya población era mayoritariamente campesina,&nbsp; alcanzó la anhelada soberanía e independencia, que a su vez le permitieron la construcción del socialismo, partiendo de un ancestral atraso y enfrentada al aislamiento y a un bloqueo económico que le impusieron durante 28 años.&nbsp; Muchos obstáculos hicieron más difícil, pero no imposible su desarrollo.</p> <p>La China del 2019 es muy diferente a la de 1949, ya no es más el país pobre y atrasado que era hace setenta años.&nbsp; Su economía, con un crecimiento sostenido,&nbsp; ha consolidado notoriamente el poderío y el prestigio de esa nación.&nbsp; Cuenta hoy con una sólida base económica tras casi 41 años de reforma y apertura;&nbsp; con políticas acertadas, una memoria histórica preservada y experiencias acumuladas en el proceso de construcción del socialismo.</p> <p>Cuenta con un pueblo laborioso y unido, un inmenso mercado interno, una cultura milenaria y un Partido que ha persistido en el camino socialista y ha sabido colocar el desarrollo integral, la institucionalidad, la legalidad y al pueblo en el centro de sus preocupaciones.</p> <p>Ha pasado a ser la segunda mayor economía a nivel mundial.&nbsp; En setenta años ha logrado un crecimiento promedio anual del Producto Interno Bruto superior al 8% y ha sacado de la pobreza a más de 800 millones de personas, lo que es un logro sin precedentes en la historia de la humanidad.</p> <p>Es además el principal productor mundial de alimentos y ha sido capaz de alimentar al 24% de la población mundial con solo el 7% de las tierras cultivables.</p> <p>Bajo la acertada dirección del Secretario General, compañero Xi Jinping y del Partido Comunista, el país avanza en una etapa decisiva para la consecución de los objetivos enmarcados en las metas del ?doble centenario?, que consisten en lograr duplicar para el año 2020 el Producto Interno Bruto y el ingreso per cápita respecto al 2010; y en el 2049, convertirse en un país socialista moderno, coincidiendo con el centenario de la República Popular.</p> <p>Cuba saluda y aprecia altamente el ascenso de una China socialista y próspera.</p> <p>En la difícil coyuntura internacional actual, su desarrollo constituye un factor de estabilidad, equilibrio y oportunidad para todo el planeta y en particular, para los países en desarrollo y la región de América Latina y el Caribe.</p> <p>Permítanme, en una ocasión tan especial como esta, evocar al Líder

Histórico de la Revolución Cubana,&nbsp; Fidel Castro Ruz, cuando en su prólogo a la edición en chino de ?Cien Horas con Fidel? presagió y cito:</p><blockquote><p>?Con China hay que contar en el panorama mundial del siglo XXI, y muchos de los grandes desafíos de la humanidad no tendrán solución sin su activa y cardinal participación?,</p></blockquote><p>Fin de la cita.</p><p>Valoramos altamente que los vínculos de China tanto con Rusia, como con América Latina y el Caribe se hayan estrechado y&nbsp; ampliado como nunca antes.</p><p>El décimo noveno Congreso de su Partido Comunista de China refrendó la Iniciativa de la Franja y la Ruta de la Seda, que fue dada a conocer por el&nbsp; secretario general Xi Jinping en el 2013 y en virtud de la cual,&nbsp; China se ha propuesto compartir de manera inclusiva e integral las oportunidades que genera su desarrollo, enfocándose hacia la cooperación en infraestructura y la conectividad por las vías terrestre, aérea, marítima y digital.</p><p>La ampliación de ese proyecto hacia América Latina y el Caribe evidencia que no es precisamente China la que está socavando las normas del comercio internacional, levantando muros, ni imponiendo medidas proteccionistas y sanciones unilaterales.&nbsp; No es tampoco la que está bloqueando la adopción de determinadas tecnologías, cerrando su mercado ni frenando inversiones.</p><p>Distinguidos invitados:</p><p>La amistad entre Cuba y China se inició con el arribo a Cuba de los primeros emigrantes chinos hace 172 años, quienes derrocharon tanta lealtad, valentía y patriotismo en nuestras guerras de independencia contra el colonialismo español, que ha quedado inscrita, con letras indelebles en un Monumento erigido en un céntrico parque de nuestra capital, la frase de Gonzalo de Quesada, estrecho colaborador y albacea del testamento literario de José Martí,</p><blockquote><p>&nbsp;? !No hubo un chino cubano desertor; no hubo un chino cubano traidor! "</p></blockquote><p>Esta inmigración contribuyó a la forja de la nacionalidad&nbsp; cubana y a reducir la distancia geográfica que nos separa.&nbsp; Y herederos de esas tradiciones, en nuestras luchas más recientes, tres descendientes directos de chinos alcanzaron el grado de general de las gloriosas Fuerzas Armadas Revolucionarias.</p><p>Ambos pueblos hemos conocido a través de nuestras similares experiencias históricas la tragedia y el ultraje que representa para un país ser invadido, ocupado por tropas extranjeras y sometido a tratados desiguales o enmiendas onerosas. &nbsp;</p><p>De igual manera, hemos tenido que enfrentar bloqueos, agresiones de todo tipo, intentos de aislamiento, subversión y una patológica difamación mediática.</p><p>En Cuba y en China brotaron en el siglo XX revoluciones autóctonas, nacidas tras arduas luchas por la independencia y la liberación nacional frente a fuerzas superiores y apoyadas por los Estados Unidos. En uno y otro proceso tuvieron lugar importantes proezas militares, que contribuyeron fehacientemente a demostrar que el poderío del imperio y sus lacayos tienen límites.</p><p>Solo diez años separaron los triunfos revolucionarios en ambos países, que en este año 2019 han cumplido sus aniversarios 60 y 70 respectivamente.&nbsp; Y en el año 2020 conmemoraremos seis décadas del momento en que la joven Revolución cubana adoptó la decisión histórica y soberana de romper relaciones con Taiwán y establecerlas con la República Popular China, convirtiéndose en el primer país del hemisferio occidental que reconoció al gobierno de la Nueva China como su único representante legítimo.</p><p>El presidente Mao Zedong en fecha tan temprana como el 7 de mayo de 1960 apreció altamente el hecho de que un pequeño país como Cuba, se haya atrevido a llevar a cabo una revolución cerca de los Estados Unidos, al tiempo que consideraba que era muy necesario investigar su experiencia, dada la importancia de la Revolución cubana a nivel mundial.</p><p>La única e indivisible China no fue reconocida como miembro de las Naciones Unidas y del Consejo de Seguridad hasta 22 años después de haberse proclamado la República Popular, con el apoyo fundamentalmente de los países en desarrollo, incluida Cuba.</p><p>Tras la desaparición de la Unión Soviética y el campo socialista,&nbsp; Cuba y China sorteamos con firmeza innumerables adversidades y preservamos el camino socialista, partiendo de las realidades específicas de cada país.</p><p>Ese entrañable país asiático fue uno de los mejores amigos de Cuba durante ese aciago período, cuando nadie creía que la Revolución cubana podría sobrevivir. El entonces presidente Jiang Zemin fue el único Jefe de Estado que nos honró con su visita en el año 1993, lo que nunca olvidaremos.</p><p>Reiteramos nuestro firme e irrestricto apoyo al principio de ?una sola China?, así como la condena a la injerencia en sus asuntos internos y a los intentos de lesionar su integridad territorial y soberanía.</p><p>Cuba al igual que China rechaza el hegemonismo, el unilateralismo, los bloqueos, el proteccionismo, las políticas de fuerza, el doble rasero en la lucha contra el terrorismo y la imposición de un modelo único en el mundo, al tiempo que defendemos los principios del Derecho Internacional y el papel de las Naciones Unidas.</p><p>Asimismo, apreciamos altamente el valor de la soberanía, la independencia, la unidad, los principios y la dignidad, conquistados al costo de muchas vidas valiosas y enormes

sacrificios.

Distinguidos invitados:

Hace menos de un año, el presidente de los Consejos de Estado y de Ministros Miguel Díaz-Canel Bermúdez cumplimentó una exitosa visita a la República Popular China. Deseamos destacar los importantes consensos alcanzados durante sus inolvidables encuentros con el compañero Xi Jinping y los principales dirigentes chinos, en cuya implementación trabajamos con dedicación y ahínco.

Tras casi sesenta años de relaciones diplomáticas ininterrumpidas, los vínculos entre nuestros dos países se han convertido en un ejemplo de los nexos entre naciones socialistas, de la cooperación Sur-Sur y de las relaciones entre un país grande y uno pequeño sobre la base de la igualdad y el respeto mutuo.

Como expresión de la confianza política mutua y la madurez que caracterizan a nuestros vínculos bilaterales, hemos intercambiado experiencias sobre la construcción del socialismo. Ambos procesos se complementan con sus propias fortalezas.

Permítanme antes de concluir, agradecer en nombre del pueblo, del Partido y del gobierno cubanos la decisión de conferirle al General de Ejército Raúl Castro Ruz, Primer Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, la Medalla de la Amistad, el más alto honor que China concede a amigos de otras naciones por sus contribuciones y apoyo a su modernización socialista y a los intercambios y cooperación entre esa nación y otros países.

Apreciamos este nuevo gesto de hermandad y de reconocimiento al papel de la dirigencia histórica de la Revolución cubana, en particular del compañero Raúl en la promoción de los vínculos bilaterales.

El General de Ejército ha mantenido una estrecha relación con China, nación por la que siempre ha sentido especial admiración y respeto; al tiempo que le ha concedido una alta prioridad a las relaciones bilaterales. Visitó ese gran país en 1997, 2005 y 2012, ocasiones en las que pudo intercambiar con sus máximos dirigentes sobre las experiencias en la construcción del socialismo y temas de interés común de la agenda internacional. Resulta un honor para Cuba que se haya escogido la conmemoración del aniversario 70 para otorgarle tan alta condecoración.

Ambos países continúan unidos en la adhesión al socialismo como única vía para construir un futuro mejor. Las presentes y futuras generaciones de cubanos y chinos sabrán preservar el valioso legado de nuestra amistad.

¡Que Viva la inquebrantable amistad entre Cuba y China!

---

**Fuente de la URL:** <https://www.pcc.cu/es/noticias/discurso-de-valdes-mesa-en-acto-de-celebracion-por-el-70-aniversario-de-fundacion-de-la>